

MORALES, José Ricardo, *Obras Completas. Teatro, edición, estudio introductorio y notas de Manuel Aznar Soler*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim. 2009.

Como tantos intelectuales españoles de la época, la vida y la obra de José Ricardo Morales estuvieron marcadas por la Guerra Civil (1936-1939) y el exilio posterior. Sin embargo, como bien apunta Manuel Aznar, el editor de este volumen que reúne todo el teatro escrito por Morales (más de cuarenta títulos entre obras cortas, en la que ha sido todo un especialista, y largas), nuestro escritor está lejos de ser un paradigma del intelectual del destierro, como pueda serlo Max Aub; o quizá sí, pero de otro modo. Al igual que Aub, Morales, valenciano por voluntad y formación, aunque no naciera dentro del territorio valenciano, sintió desde bien pronto en sus venas el veneno del teatro y comenzó sus andanzas dramáticas precisamente en el seno del grupo El Búho, de la Universidad de Valencia, que a la sazón dirigía precisamente el autor de *Deseada*. Tanto uno como el otro, en sus respectivos países de acogida (Chile y México), crearon colectivos teatrales, probaron suerte con la dirección escénica y, sobre todo, escribieron prolíficamente muchos textos para la escena que, lamentablemente, no alcanzaron su meta, el espectador, sino tan solo, que ya es, el público lector. Esa circunstancia, es decir, la falta de acomodo en la práctica teatral del país donde vivirán su exilio, les une ciertamente. Pero hay otras, bien notables, que les

diferencian. La edad, por ejemplo. Max Aub en 1939 era ya un escritor con obra importante, casado y con descendencia. Morales apenas empezaba su camino vital. Ello le permitió, nada más llegar a Chile, conectar con otros jóvenes inquietos, interesados en la renovación escénica de su patria, y crear conjuntamente, en 1941, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, una institución fundamental en la historia teatral chilena. De algún modo, durante su primera década de exilio, Morales pudo poner en práctica muchos de los postulados y las ideas que Max Aub había lanzado e intentado antes de marchar camino del destierro. Pero una vez en tierras americanas sus destinos tomaron rutas diversas. Aub se vio urgido a realizar una dramaturgia de corte realista, abandonando su línea experimental de los primeros momentos, con temas claramente políticos; un teatro testimonial que diera cuenta de la dura realidad de la época que le había tocado vivir (la Guerra Civil, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, Vietnam, la muerte del Che Guevara, etc.). Morales, por el contrario, se embarcó en una escritura dramática de difícil catalogación, que algunos estudiosos han señalado como precedente del teatro del absurdo. Básicamente, como señala el editor, un teatro del extrañamiento. Una extensa producción caracterizada, como indica Manuel Aznar Soler, por su pluralidad y versatilidad, y marcada por una temática que aborda conflictos universales: «los abusos del poder, la irracionalidad del lenguaje, la tecnificación deshumanizadora, la manipulación política y propagandística del poder, los desastres ecológicos, la capacidad destructora de la



revolución científico-técnica, la cosificación del hombre contemporáneo». Una temática que atraviesa toda su producción dramática, desde su *Teatro Primero*, hasta sus últimos textos, pasando por su *Teatro Mítico* o las llamadas *Españoladas*, que Ricardo Doménech, el primer estudioso en España de su teatro, examina aquí en unas «Notas» que acompañan la edición.

Quizá por ello, porque la temática es constante, como también lo es, con independencia del género o la estructura de las obras, el gusto de Morales por las etimologías, por extraerle el jugo a las palabras, a las frases hechas, a los dobles y triples sentidos, piensa Aznar Soler que quizá no proceda delimitar su producción dramática en periodos cerrados y conclusos. En todo caso, sí sería interesante y oportuno examinar si hubo cambios en el estilo, en la técnica, en la configuración dramática... entre las obras de su primera etapa, cuando Morales formaba parte del TEUCH y escribía obras para ser estrenadas por Margarita Xirgu, y las escritas después, ya en los 60, tras una década alejado de lo escénico. Es una tarea que queda pendiente y que el investigador interesado podrá emprender guiado por la bibliografía que se incluye en el volumen y por el prólogo del autor, «En resumidas cuentas», que antecede a este primer tomo de sus *Obras Completas*.¹

Nel Diago
Universitat de València

¹ La portada del libro es equívoca, ya que el guarismo 1 aparece tras la palabra *Teatro*, siendo así que el segundo volumen, el 2, estará dedicado a los ensayos escritos por Morales.